



VISITA IGLESIA

Visita de las 7 Iglesias



TRADICIÓN

La tradición de Visita Iglesia es una invitación a los fieles a estar más cerca de Dios y a enriquecer la fe y la creencia en la Presencia Real de Cristo en el Santísimo Sacramento especialmente durante nuestro camino hacia Cristo como parte del Sagrado Triduo. Estas tradiciones nos llevan a acompañar simbólicamente a nuestro Señor Jesús en su tiempo de sufrimiento, en sus momentos de profunda oración, y en sus últimas horas con sus amigos. Esta devoción puede ser una forma de estar con Jesús durante el clímax de su ministerio, en el acontecimiento del Misterio Pascual.

Esta guía proporciona oraciones para rezar en sus visitas a los Altares de Reposo. Hay meditaciones para cada una de las 7 visitas. La Invitación a la Oración y la Oración Inicial se dicen en la primera iglesia solamente. También hay una Oración Final para la última visita.

ORACIÓN Y REFLEXIÓN



Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, ✚ y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

(La Invitación a la Oración y la Oración Inicial solo se dicen en la primera iglesia)

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

As I kneel before you, Lord Jesus, present in the Blessed Sacrament, endow me with your grace and guide me as I make my pilgrimage.

to the different churches to honor you. May you be pleased that my presence today signifies my desire to accompany you in the Blessed Eucharist and meditate on the great value of your ultimate sacrifice on the Cross for our salvation.

ORACIÓN INICIAL

Señor Jesucristo, tú que nos has dado la Eucaristía y a través de este alimentosagrado nos ordenaste "Haced esto en memoria mía." Gracias por darnos tu Preciosísimo Cuerpo y Sangre.

Así como estás con nosotros en nuestras alegrías y sufrimientos nos has dado esperanza y vida. Vengo ante ti en este momento frente al Santísimo Sacramento Para estar contigo en tu agonía en esta noche de sufrimiento en la cruz por nuestra salvación.

Guíame para que pueda meditar en tu Misterio Pascual y valorar el gran amor que nos has dado para nuestra vida eterna. Quiero seguirte e imitarte, mi Señor y mi Dios.

Concédeme la gracia y la valentía para seguir tus pasos y continuar mi camino en la vida a pesar de mis debilidades y los desafíos que enfrente. Con la certeza que, al darte todo mi corazón, serás mi buen pastor guiándome por el camino de la felicidad eterna. Amén.

References:

Ocheda, Rev. Arian Josef M., OAR (2014), Visita Iglesia: Guide, Reflections and Prayers, Saint Paul's Philippines For Scripture passage and prayers. United States Conference of Catholic Bishop's Website, <https://www.usccb.org/>



LA PRIMERA IGLESIA

"Tomad, comed; esto es mi cuerpo."

OREMOS

Bendito ✝ sea el nombre del Señor.

-Ahora y por siempre.

Oh Dios, que nos dejaste en este admirable Sacramento el memorial de tu Pasión; concédenos la gracia de venerar de tal manera estos sagrados misterios de Tu Cuerpo y de Tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros los frutos de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

MATEO 26: 26-30

Mientras comían, Jesús tomó pan, y habiéndolo bendecido, lo partió, y dándoselo a los discípulos, dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando una copa, y habiendo dado gracias, se la dio, diciendo: Bebed todos de ella; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que es derramada por muchos para el perdón de los pecados. Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día cuando lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre. Y después de cantar un himno, salieron hacia el monte de los Olivos."

MEDITACIÓN

Jesús nos regala un medio para recordar su sacrificio a través del Sacramento de la Sagrada Eucaristía. Cristo instituyó esta Sagrada Comida para compartir con nosotros el alimento de la vida eterna. En la Eucaristía, no sólo el pan y el vino se transforman en el Cuerpo y la Sangre del Señor. Nosotros también somos transformados cada vez que lo recibimos a través de su Palabra y en el Sacramento. Demos gracias al Señor por este don celestial y por nuestro anticipo del banquete celestial que podemos recibir diariamente. Es el alimento el que nos sustenta. Es el alimento que nutre nuestra alma. Es el alimento que nos llevará la vida con nuestro Padre.



LA SEGUNDA IGLESIA

"Porque os he dado ejemplo."

OREMOS

Bendito ✚ sea el nombre del Señor.

-Ahora y por siempre.

Oh Dios, que nos dejaste en este admirable Sacramento el memorial de tu Pasión; concédenos la gracia de venerar de tal manera estos sagrados misterios de Tu Cuerpo y de Tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros los frutos de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

JUAN 13: 4-10, 12-15

Jesús se levantó de la cena y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ciñó. Luego echó agua en una vasija, y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía ceñida.

Entonces llegó a Simón Pedro. Este le dijo: Señor, ¿tú lavarme a mí los pies? Jesús respondió, y le dijo: Ahora tú no comprendes lo que yo hago, pero lo entenderás después. Pedro le contestó: ¡Jamás me lavarás los pies! Jesús le respondió: Si no te lavo, no tienes parte conmigo. Simón Pedro le dijo: Señor, entonces no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza. Jesús le dijo: El que se ha bañado no necesita lavarse, excepto los pies, pues está todo limpio; y vosotros estáis limpios, pero no todos. Entonces, cuando acabó de lavarles los pies, tomó su manto, y sentándose a la mesa otra vez, les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro y Señor; y tenéis razón, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, os lavé los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis."

MEDITACIÓN

Hemos visto la humildad de Jesús a lo largo de su ministerio. Desde el momento en que fue concebido hasta el momento en que su cuerpo fue puesto en una tumba prestada. En el tiempo de Jesús, la acción que realizó al lavar los pies de sus discípulos era un deber de un esclavo otorgado a los visitantes de su amo. Pero Jesús, el Hijo de Dios, nos mostró el ejemplo de humildad en el servicio o el líder servidor que todos estamos llamados a ser. Jesús dijo: "Sino que el que quiera entre vosotros llegar a ser grande, será vuestro servidor," (Mateo 20;26). Se nos ha dado un mandato y un ejemplo a seguir mientras servimos a nuestros hermanos y hermanas en humildad con gran alegría y gozo. En nuestro humilde servicio glorificamos a Dios no solo con nuestras palabras sino más aún con nuestras obras, alcanzando nuestra recompensa celestial.



LA TERCERA IGLESIA

"Y por ellos yo me santifico."

OREMOS

Bendito **+** sea el nombre del Señor.

-Ahora y por siempre.

Oh Dios, que nos dejaste en este admirable Sacramento el memorial de tu Pasión; concédenos la gracia de venerar de tal manera estos sagrados misterios de Tu Cuerpo y de Tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros los frutos de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

JUAN 17: 1- 4, 6, 9-10, 11B, 14-15, 17- 21

Estas cosas habló Jesús, y alzando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que el Hijo te glorifique a ti, por cuanto le diste autoridad sobre todo ser humano para que dé vida eterna a todos los que tú le has dado. Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. Yo te glorifiqué en la tierra, habiendo terminado la obra que me diste que hiciera. Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me has dado; porque son tuyos; y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo, mío; y he sido glorificado en ellos. Padre santo, guárdalos en tu nombre, el nombre que me has dado, para que sean uno, así como nosotros. Yo les he dado tu palabra y el mundo los ha odiado, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No te ruego que los saques del mundo, sino que los guardes del maligno. Santifícalos en la verdad; tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, yo también los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico, para que ellos también sean santificados en la verdad. Mas no ruego sólo por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno. Como tú, oh Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.

MEDITACIÓN

En la oración sacerdotal de Jesús, se ofreció a sí mismo por nosotros para que su sufrimiento y muerte nos consigan la verdadera felicidad y la gloria de la vida eterna. Incluso en sus últimos momentos, no se preocupó por sí mismo sino por las mismas personas que su Padre le dio. Se preocupó por nosotros y nos santificó a sí mismo, la Verdad. La última oración de Cristo fue ofrecida por nosotros en compañía de sus discípulos. Ofrezcamos nuestra oración de acción de gracias a Aquel que nos ama hasta el final, y reconozcamos su acto de salvación. Permanezcamos firmes en nuestra fe en su Presencia Real cada vez que celebramos la Eucaristía y durante nuestros momentos especiales con él a través del Santísimo Sacramento.



LA CUARTA IGLESIA

"Orad para que no entréis en tentación."

OREMOS

Bendito **+** sea el nombre del Señor.

-Ahora y por siempre.

Oh Dios, que nos dejaste en este admirable Sacramento el memorial de tu Pasión; concédenos la gracia de venerar de tal manera estos sagrados misterios de Tu Cuerpo y de Tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros los frutos de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

LUCAS 22: 39-46

Y saliendo, se encaminó, como de costumbre, hacia el monte de los Olivos; y los discípulos también le siguieron. Cuando llegó al lugar, les dijo: Orad para que no entréis en tentación. Y se apartó de ellos como a un tiro de piedra, y poniéndose de rodillas, oraba, diciendo: Padre, si es tu voluntad, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Entonces se le apareció un ángel del cielo, fortaleciéndole. Y estando en agonía, oraba con mucho fervor; y su sudor se volvió como gruesas gotas de sangre, que caían sobre la tierra. Cuando se levantó de orar, fue a los discípulos y los halló dormidos a causa de la tristeza, y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos y orad para que no entréis en tentación."

MEDITACIÓN

Jesús nos invita a orar; orar para no sufrir la tentación del demonio. El Señor de la Oración nos pide que oremos cuando tomamos grandes decisiones, cuando estamos agradecidos y cuando estamos afligidos, para pedirle al Padre que nos guíe y nos proteja. Jesús nos ha enseñado a dar una importancia primordial a la voluntad del Padre y alinear nuestros planes, nuestra vida a él quien es el Camino, la Verdad y la Vida. En cada prueba y tentación, que Dios sea nuestro refugio y consuelo mientras le agradecemos por enseñarnos a orar.



LA QUINTA IGLESIA

"Quedaos aquí y velad conmigo."

OREMOS

Bendito ✚ sea el nombre del Señor.

-Ahora y por siempre.

Oh Dios, que nos dejaste en este admirable Sacramento el memorial de tu Pasión; concédenos la gracia de venerar de tal manera estos sagrados misterios de Tu Cuerpo y de Tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros los frutos de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

MATEO 26: 38-45

Entonces les dijo: Mi alma está muy afligida, hasta el punto de la muerte; quedaos aquí y velad conmigo. Y adelantándose un poco, cayó sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú quieras. Vino entonces a los discípulos y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Conque no pudisteis velar una hora conmigo? Velad y orad para que no entréis en tentación; el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil. Apartándose de nuevo, oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si ésta no puede pasar sin que yo la beba, hágase tu voluntad. Y vino otra vez y los halló durmiendo, porque sus ojos estaban cargados de sueño. Dejándolos de nuevo, se fue y oró por tercera vez, diciendo otra vez las mismas palabras. Entonces vino a los discípulos y les dijo: ¿Todavía estáis durmiendo y descansando? He aquí, ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores.

MEDITACIÓN

¿Realmente estamos tan ocupados en la vida que no podemos ofrecer una hora de nuestro tiempo para el Señor? Nos hemos convertido en prisioneros de nuestro propio tiempo si pasar tiempo con el Señor en oración es una pérdida de tiempo. Valoramos otras actividades más que pasar tiempo con Dios. Nos hemos preocupado por las cosas materiales y nos preocupamos por los placeres mundanos. Tenemos otras prioridades y la menor de las cuales es nuestra relación con nuestro Dios. Aprovechemos este tiempo para renovar nuestro compromiso con el Señor, aunque sea por una hora. Perseveremos para pasar tiempo con Aquel que nos ama más de lo que podemos imaginar.



LA SEXTA IGLESIA

"Y abandonándole, huyeron todos."

OREMOS

Bendito ✝ sea el nombre del Señor.

-Ahora y por siempre.

Oh Dios, que nos dejaste en este admirable Sacramento el memorial de tu Pasión; concédenos la gracia de venerar de tal manera estos sagrados misterios de Tu Cuerpo y de Tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros los frutos de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

MARCOS 14: 44-40

Y el que le entregaba les había dado una señal, diciendo: Al que yo bese, ése es; prendedle y llevadle con seguridad. Y habiendo llegado, inmediatamente se acercó a El diciendo: ¡Rabí! Y le besó. Entonces ellos le echaron mano y le prendieron.

Pero uno de los que estaban allí, sacando la espada, hirió al siervo del sumo sacerdote y le cortó la oreja. Y dirigiéndose Jesús a ellos, les dijo: ¿Habéis salido con espadas y garrotes para arrestarme como contra un ladrón? Cada día estaba con vosotros en el templo enseñando, y no me prendisteis; pero esto ha sucedido para que se cumplan las Escrituras. Y abandonándole, huyeron todos.



MEDITACIÓN

Jesús fue abandonado por sus discípulos más cercanos quienes prometieron serle fiel en todo momento. Muchas veces somos como los Apóstoles, que ante las pruebas y desafíos, abandonaron a su Maestro y Amigo. Pero cuando llegó el momento de que los Apóstoles concibieran plenamente la misión que se les había encomendado después de la Resurrección, se convirtieron en audaces testigos del Evangelio. Sí, hemos abandonado al Señor, cuando dejamos de amar, cuando dejamos de ofrecer misericordia, cuando caemos en la tentación. Pero al conocerlo más profundamente y permanecer en su amor, Cristo nos otorgará el poder del Espíritu Santo para ser testigos valientes del Evangelio. Mantengámonos firmes en nuestro compromiso que se nos ha otorgado a través de nuestro Bautismo. Seamos fieles a nuestro Maestro y Amigo que siempre nos es fiel. No podemos simplemente dejarlo cuando somos puestos a prueba. Carguemos nuestra cruz y sigámoslo.

LA SÉPTIMA IGLESIA

"El Hijo del Bendito."

OREMOS

Bendito **+** sea el nombre del Señor.

-Ahora y por siempre.

Oh Dios, que nos dejaste en este admirable Sacramento el memorial de tu Pasión; concédenos la gracia de venerar de tal manera estos sagrados misterios de Tu Cuerpo y de Tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros los frutos de tu Redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

MARCOS 14: 60-64

Entonces el sumo sacerdote levantándose, se puso en medio y preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti? Mas Él callaba y nada respondía. Le volvió a preguntar el sumo sacerdote, diciéndole: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito? Jesús dijo: Yo soy; 'y veréis al hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y viniendo con las nubes del cielo.' Entonces

el sumo sacerdote, rasgando sus ropas, dijo: ¿Qué necesidad tenemos de más testigos? Habéis oído la blasfemia; ¿qué os parece? Y todos le condenaron, diciendo que era reo de muerte.

MEDITACIÓN

Jesús fue condenado a muerte como un criminal común. Fue llevado ante la asamblea de los sumos sacerdotes, maldecido, profanado, acusado y condenado a causa de su ira y odio contra él. Jesús les mostró amor y paciencia a cambio. Lo que Cristo mostró al sumo sacerdote, ante el Sanedrín, trajo justicia y paz para el mundo. Jesús les mostró, hasta el final, su amor y perdón por sus enemigos. Es nuestro ejemplo por excelencia. Él nos muestra cada día a andar en santidad de vida, a ser como su Padre, que hace salir el sol y caer la lluvia sobre buenos y malos (Mateo 5:45), porque es el camino a la vida perfecta que Dios nos ha llamado.





ORACIÓN FINAL

La siguiente oración se dice en la última iglesia.

ALABANZAS DIVINAS*

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo verdadero Dios y verdadero Hombre. Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón. Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar. Bendito sea el Espíritu Santo
Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima. Bendita sea su Santa e Inmaculada
Concepción.

Bendita sea su Gloriosa Asunción.

Bendito sea el Nombre de María, Virgen Madre. Bendito sea San José, su castísimo Esposo.

Bendito sea Dios, en sus ángeles y en sus santos.

Por las intenciones de nuestro Santo Padre el Papa León y de nuestro Obispo, Oscar Cantú.

Un Padre Nuestro... Ave María... Gloria al Padre...

ORACION FINAL*

Alma de Cristo, santifícame.

Cuerpo de Cristo, sálvame. Sangre de Cristo, embriágame.

Agua del costado de Cristo, lávame. Pasión de Cristo, confórtame.

¡Oh, buen Jesús!, óyeme.

Dentro de tus llagas, escóndeme. No permitas que me aparte de Ti. Del maligno enemigo,
defiéndeme. En la hora de mi muerte, llámame. Y mándame ir a Ti.

Para que con tus santos te alabe. Por los siglos de los siglos. Amén

SEÑAL DE LA CRUZ

En el nombre del Padre,  y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



DIOCESE OF
SAN JOSE



Para encontrar parroquias participantes, visite:

www.dsj.org/visitation

Seguir la Diócesis de San José en Redes Sociales



@diocesesanjose